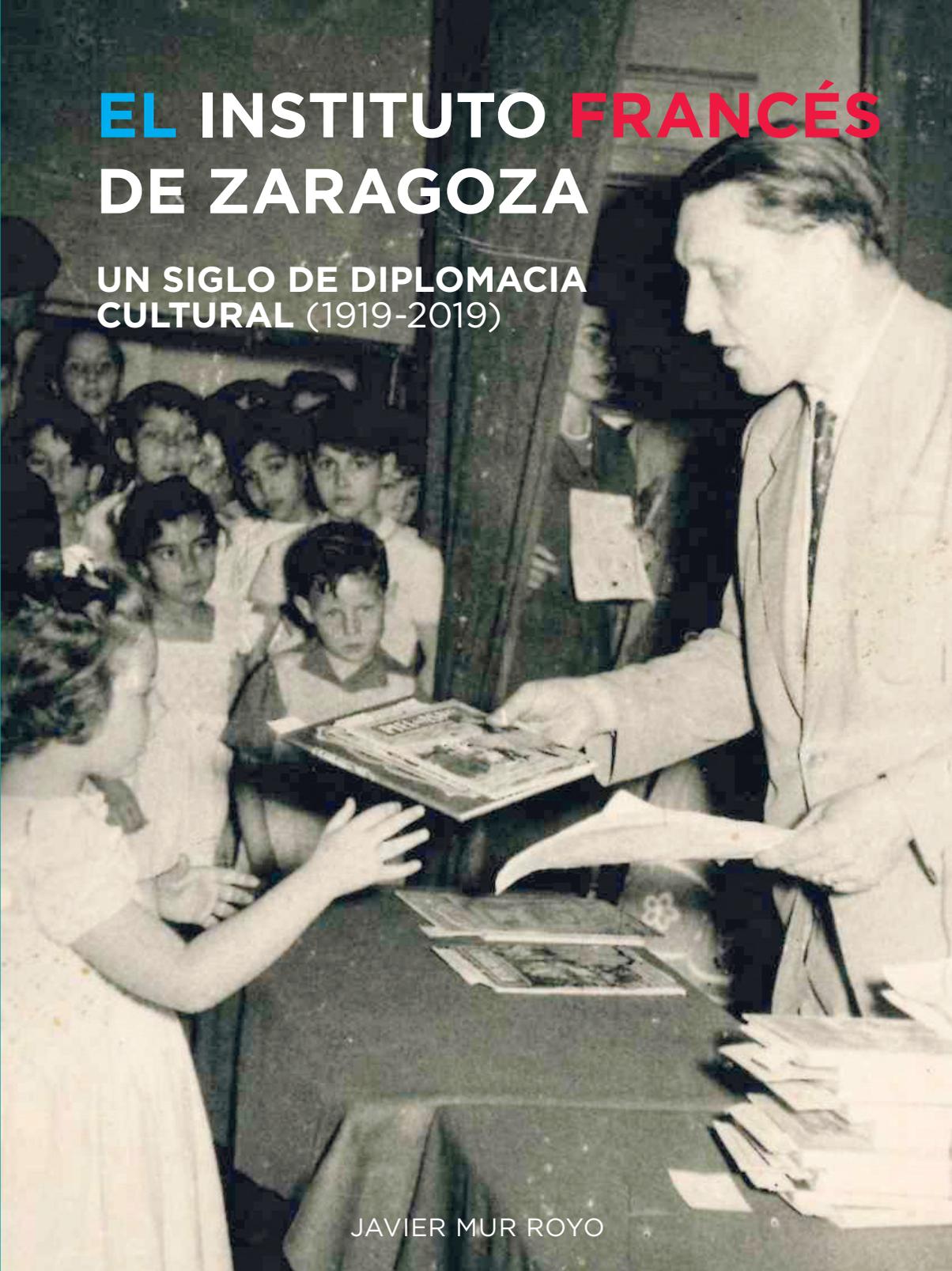


EL INSTITUTO FRANCÉS DE ZARAGOZA

UN SIGLO DE DIPLOMACIA
CULTURAL (1919-2019)



JAVIER MUR ROYO

JAVIER MUR ROYO

El Instituto Francés de Zaragoza, un siglo de diplomacia cultural (1919-2019)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Javier Mur Royo
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)
1.ª edición, 2019

La edición de este libro ha sido parcialmente financiada por el Bureau du livre de l'Ambassade de France, el Institut français de Saragosse y la Université de Pau et des Pays de l'Adour.

Esta obra se benefició del Programa de Ayuda a la Publicación (P.A.P.) García Lorca de la Embajada de Francia / Instituto francés de España.

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330. Fax: 976 761 063
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>

 Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ISBN: 978-84-17875-94-5
Impreso en España
Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza
D. L.: Z 2095-2019

PRESENTACIÓN GENERAL DEL INSTITUTO FRANCÉS DE ESPAÑA EN ZARAGOZA

Para el *Institut français* de España en Zaragoza ha sido una muy agradable sorpresa descubrir el trabajo que contiene este libro. Nuestra historia es también parte de la historia del desarrollo de la diplomacia cultural francesa en la capital aragonesa. Nuestro *Institut* ha sido y sigue siendo el principal actor de difusión de la lengua y de la cultura francesas en Aragón. Hoy tutelado por el *Ministère de l'Europe et des Affaires étrangères*, desde hace cien años, tiene la grata misión de contribuir a crear y reforzar más lazos entre Francia y Aragón, en diferentes sectores que van desde la diplomacia cultural hasta la cooperación universitaria.

También nos complace que la redacción de esta historia centenaria haya llegado de la mano de uno de nuestros antiguos alumnos. Fue en septiembre de 2017 cuando Javier Mur Royo —quien cursó cuatro años en nuestro centro— nos presentó su proyecto y decidimos apoyarlo. La formación que aquí recibió ha contribuido a que pudiese abordar las abundantes fuentes francesas que ha consultado. Estamos convencidos de que alumnos, docentes y amigos del *Institut*, así como los zaragozanos en general, disfrutarán de esta obra recuperadora de nuestro pasado, ya intrínsecamente unido al de la ciudad que nos acoge, puesto que, como constatamos en la lectura que tenemos en las manos, nuestra actividad ha sido ininterrumpida desde 1919.

Efectivamente, somos una de las instituciones más longevas de Zaragoza, pero nuestro vigor no decae. Reflexionemos sobre el papel de referencia que juega nuestro *Institut* en la enseñanza del francés y en la difusión de la cultura francesa hoy en día. Actualmente ubicado en el centro de la ciudad, ocupa un espacio antiguo con mucho encanto y desempeña unas misiones fundamentales en Aragón.

En primer lugar, la de ofrecer la enseñanza de la lengua francesa a todos los públicos y para todos los niveles. Para ello, brinda cursos de francés lengua extranjera a lo largo de todo el curso escolar. Estos cursos —propuestos tanto dentro del centro como en dependencias externas— son ofrecidos a empresas, colegios o cualquier otra organización que desee beneficiarse de la enseñanza del francés.

En segundo lugar, nuestro *Institut* lleva a cabo la difusión y el intercambio cultural en colaboración con las instituciones y organismos locales. Cada año, se suman nuevas colaboraciones a las ya numerosas y consolidadas. Estas actividades se realizan conjuntamente con instituciones públicas, privadas y asociativas, así como con centros escolares y universitarios. Desde 2016, nuestra programación cultural se inscribe en la temática nacional de la Temporada del *Institut français d'Espagne* (TIFE), lo que nos permite dar a nuestras manifestaciones culturales una mayor visibilidad gracias al conjunto de la red del *Institut français* en España. Así, cada año, organizamos una media de dos eventos culturales por semana en colaboración con organismos locales, cuya temática está vinculada a la de la TIFE.

Por otra parte, el *Institut* tiene la misión de proporcionar la documentación relativa a Francia y a su cultura. Esta misión la cumple mediante su mediateca, que pone a disposición de los zaragozanos más de 5000 documentos de libre consulta, ofreciendo una amplia visión general sobre las creaciones musicales, literarias y cinematográficas francesas a sus más de 900 socios, siendo así el mayor centro de documentación francesa de Aragón. Nuestra mediateca es el auténtico corazón de nuestro centro. Por esta razón, es modulable y adapta su espacio en función de las actividades programadas.

Nuestro *Institut* también es centro oficial de los exámenes DELF y DALF en Aragón. Conviene destacar un interés creciente de muchos centros escolares por beneficiarse del DELF escolar. Hay que señalar que el Instituto Francés de España en Zaragoza ofrece una antena de Campus France. Cada año, se asesora de manera gratuita a los estudiantes que desean irse a Francia a estudiar para guiarles en los trámites administrativos. En este terreno, el *Institut* es el operador natural a nivel regional para la cooperación educativa y lingüística, así como para la cooperación universitaria.

Todas estas misiones contribuyen a que podamos dar a conocer mejor la cultura francesa y la francofonía. Cada función que cumplimos entraña la triple voluntad de llegar a enseñar nuestro idioma no como un fin en sí mismo, sino para llegar a algo más, ya sean otras personas, otras vías de estudios, otras carreras profesionales, otra cultura; de integrarnos cada vez mejor en el contexto local y de construir puentes entre las culturas de Francia y España.

Laure Vazquez
Directora del *Institut français* de España en Zaragoza

PRÓLOGO

Roberto Ceamanos Llorens

Desde tiempos inmemoriales, las poblaciones que habitan a ambos lados de los Pirineos han mantenido estrechas relaciones. En la actualidad, el propósito de los Gobiernos de Francia y España es el de promover las actuaciones que favorezcan estos vínculos. No es una tarea sencilla y así lo demuestran situaciones tan lamentables como el retraso en la reapertura de la línea central de ferrocarril que une Francia y España. Esperemos que cuando el lector tenga esta obra en sus manos, el último tramo de la vía que falta por reabrir —los 33 kilómetros que separan a la localidad de Bedous (valle de Aspe) de Canfranc (valle del Aragón)— esté en fase de ejecución.

Este libro forma parte de ese ambicioso propósito de acercar ambas comunidades, en cuanto que muestra las relaciones, principalmente culturales, que se forjaron a partir de la fundación del Instituto Francés de Zaragoza (IFZ), centro que, al igual que el resto de sus homólogos —los institutos de Barcelona, Bilbao, Madrid, Sevilla y Valencia—, es el lugar donde los españoles amantes de la cultura francesa podemos aprender la lengua, pero también conocer la cultura, la sociedad, la historia y la geografía del país vecino. Como antiguo alumno del Instituto Francés de Zaragoza, puedo afirmar que quien traspasa sus puertas se siente como si estuviera en un pedazo de Francia trasplantado, en nuestro caso, a tierras aragonesas. Su personal, su biblioteca, su decoración, todo nos hace pensar en Francia.

El IFZ, institución hoy centenaria, es fruto de la acción y de la diplomacia francesas, que vienen desarrollando una intensa e inteligente labor de difusión de su lengua, en particular; y de su cultura, en general. En esta política, Francia ha sido pionera, sabedora de que, fomentando su presencia cultural y reforzando la

amistad hispano-francesa, lograba mejorar las relaciones comerciales con España y fortalecía su posición como potencia.

Este volumen sobre la historia del IFZ es obra del historiador Javier Mur Royo, especialista en las relaciones entre Aragón y el Béarn en cuestiones artísticas, intelectuales, escolares, turísticas, comerciales, asociativas, deportivas, religiosas, industriales, profesionales y consulares. Todos estos aspectos constituyen la base de su tesis doctoral sobre los vínculos que aragoneses y berneses mantuvieron en el siglo xx, proyecto que recibió el premio que concede la recién creada Universidad Franco-Española (UFE) en su primera convocatoria de proyectos de tesis en cotutela. Es esta una nueva iniciativa que busca intensificar las relaciones entre las universidades de ambos lados de los Pirineos.

En este estudio, Javier Mur Royo muestra poseer un gran conocimiento de la cultura francesa. No se ha contentado con recopilar la información básica ya conocida, sino que ha ido mucho más allá. Como buen investigador ha acudido a las fuentes primarias. Ha consultado aquellos archivos franceses y españoles que custodian documentación sobre este tema. La lista es larga y el trabajo realizado ingente. Ha consultado los archivos municipales de Pau y Zaragoza —en esta localidad, también el Archivo Histórico Provincial—; los archivos departamentales de los Pirineos Atlánticos, los Nacionales de París, los diplomáticos de La Courneuve y los también diplomáticos de Nantes; los fondos del propio IFZ y los boletines publicados por el Instituto Francés de España, que se conservan en la Casa de Velázquez; las hemerotecas —físicas y virtuales— donde consultar la prensa francesa y española de esta época; obras literarias; y, cómo no, la información localizada en Internet. Por último, ha acudido a la historia oral, fuente ya asentada y legitimada para la investigación de la historia del presente. Así, ha recogido el testimonio de algunos de los protagonistas del IFZ, lo cual le ha aportado una valiosa información de primera mano.

El autor demuestra también contar con un notable conocimiento de la historia de España y de Francia durante este período, lo cual le ha permitido interpretar y contextualizar todo este caudal de fuentes primarias. Ello se puede observar en las fuentes secundarias que nutren este libro, y que el lector puede ver en unas prolijas e interesantes notas a pie de página, así como en la extensa y seleccionada bibliografía final.

Ese trabajo con fuentes primarias y secundarias es pues la base de este libro sobre el IFZ que, como bien se explica en el primer capítulo, surge del interés de la colonia francesa en Zaragoza, un colectivo socialmente acomodado y con buenas relaciones con la alta burguesía local. Y aparece en un contexto muy concreto: el triunfo aliado en la Primera Guerra Mundial, conflicto en el que España, dividida entre aliadófilos y germanófilos, no participó, si bien sus in-

dustriales lograron pingües beneficios vendiendo su producción a los países beligerantes, mientras que el pueblo llano sufría la escalada de precios como consecuencia de este incremento de las exportaciones. Terminada la Gran Guerra, una Francia vencedora se consolidó como país de referencia, circunstancia que aprovechó para reforzar su presencia en suelo español. Todo era favorable para la fundación de un centro cultural en Zaragoza que fortalecería los vínculos entre Francia y España.

A lo largo de este libro se analizan los orígenes del IFZ; sus protagonistas y vínculos con la sociedad zaragozana; su inicial carácter privado —con importantes dificultades financieras— y su conversión en centro público bajo la dirección del Quai d'Orsay, que le proporcionó una mayor estabilidad, si bien perdió autonomía; el papel ejercido por los aragoneses y los bernesés en el desarrollo de las relaciones hispano-francesas —es notable la labor de Louis Sallenave, alcalde de Pau—; las dificultades durante la Guerra Civil y la dictadura franquista —incluida la convivencia inicial con el régimen de Vichy—; las dificultades de los años cincuenta y el despertar de los sesenta; el fin de la dictadura y el inicio de la Transición; el surgimiento de las direcciones femeninas; la modernización del centro, que se preocupa por mejorar la formación de su personal, adaptarse a la revolución tecnológica y perfeccionar su gestión interna; y, siempre presente, la actuación cultural del IFZ.

De todo ello da buena cuenta este libro, aportando una información siempre importante que cubre muchas lagunas. La primera de ellas, la propia historia del IFZ. También contribuye a conocer mejor la historia de Aragón, el Béarn y las relaciones entre ambas regiones de los Pirineos centrales. Se trata de una investigación que dejará un buen sabor de boca tanto a los lectores ávidos de trabajos rigurosos y fundados en bases archivísticas, como a los amigos de las anécdotas y las historias olvidadas.

En este orden descubriremos que, en 1919, se situaban en la misma calle y frente por frente el Círculo hispano-francés y el Consulado alemán, en cuya misma acera y en el siguiente número se emplazó el IFZ. Podemos imaginar las tensiones que habría allí entre partidarios de Francia y Alemania a lo largo de las dilatadas negociaciones para la firma del Tratado de Versalles, arrastradas hasta finales de junio de aquel año. Asimismo, aprenderemos que la gran vidriera artística del coreto del Pilar fue diseñada por Joseph Guyonnet, profesor de Bellas Artes del IFZ. También comprobaremos que uno de los primeros alumnos del IFZ —el cura utebano Mariano Salillas— contribuyó a sostener a la Escuela española de Pau, sita entre las calles Orleans y Monpezat. Otro dato de interés, ejemplo de tantos de una obra que informa y explica muchas cuestiones y curiosidades, señala que, en los últimos años del franquismo, las publicaciones *Aragón*

Exprés y *Andalán* —aragonesistas y progresistas— mostraron una buena sintonía con la dirección del IFZ, cuya sede se había convertido, en tiempos de dictadura y censura, en un lugar donde se podía leer la prensa internacional en un ambiente más libre.

Para terminar, los apartados finales del libro adquieren un carácter más descriptivo, susceptible de evolucionar a medida que los documentos relativos a tiempos recientes puedan ser consultados conforme a la regulación archivística francesa. Y ya solo me resta recomendarles la lectura de este libro, resultado de una profunda investigación histórica sobre la que ha sido una de las principales instituciones en el fomento de las relaciones culturales entre el Béarn y Aragón, entre Francia y España.

INTRODUCCIÓN

Francia se ha destacado por difundir su cultura en el extranjero con el objetivo, entre otros, de favorecer su posición como potencia mundial.¹ Esta práctica se denomina diplomacia cultural.² Albert Salon —pionero en el estudio de las relaciones culturales— estableció una distinción entre la acción y la política cultural. Esta última es tarea reservada a los Estados y constituye la diplomacia cultural en sentido estricto, mientras que la primera es propia de la nación en su conjunto y designa el esfuerzo de diferentes organismos públicos, pero también privados, así como de personas a título individual.³

Desde 1880, el régimen republicano vio con buenos ojos toda iniciativa —pública o privada— destinada a intensificar su proyección internacional por me-

1 Véase Anne Dulphy, Robert Frank, Marie-Anne Matard-Bonucci y Pascal Ory, *Les relations culturelles internationales au xx^e siècle. De la diplomatie culturelle à l'acculturation*, Bruselas, Peter Lang, 2011, p. 27.

2 Véase «Action culturelle d'un pays dans le monde» y «Politique culturelle à l'étrangère», en Albert Salon, *Vocabulaire critique des relations internationales dans les domaines culturel, scientifique et de la coopération technique*, París, Maison du Dictionnaire, 1978, pp. 12-13 y 112. Cf. Albert Salon, *L'Action culturelle de la France dans le monde*, París, F. Nathan, 1983, pp. 3 y 143. Cf. Marie-Christine Kessler, «La diplomatie culturelle», en Frédéric Ramel, Frédéric Charillon y Thierry Balzacq, *Manuel de diplomatie*, París, Presses de Sciences Po, 2018, pp. 263-274.

3 Véanse comentarios de Robert Frank sobre la tesis doctoral de Albert Salon en Robert Frank, «La machine diplomatique culturelle française après 1945», *Relations internationales*, n.º 115 (2003), pp. 325-348, p. 326. Cf. Albert Salon, *L'action culturelle de la France dans le monde: analyse critique*, thèse de doctorat sous la direction de Jean-Baptiste Duroselle, Université Paris I – Panthéon - Sorbonne, 1981.

dio de una propaganda lingüística, educativa, intelectual y artística.⁴ Entre finales del siglo XIX y principios del XX, la Alianza francesa (1883), la Misión laica francesa (1902) y las congregaciones religiosas expulsadas de Francia (1904) tejieron una red de obras francesas en el extranjero que resultó ser particularmente extensa en España. Paralelamente, comunidades francesas dispersas por el territorio español abrieron escuelas para sus hijos y para los francófilos de sus lugares de residencia.⁵

Este fue el caso del Instituto Francés de Zaragoza (IFZ), donde una colonia francesa socialmente acomodada y bien relacionada con la alta burguesía local se sirvió del Círculo Hispano-Francés e Interaliado, fundado a finales de la Gran Guerra, para presentar la cultura francesa en un establecimiento de lujo, destinado sobre todo a una clientela elitista que encontraba en la francofonía un signo más de distinción. En el primer capítulo, analizaremos estos orígenes del IFZ al final de la Primera Guerra Mundial, los actores culturales que consiguieron establecerlo, las dificultades financieras que atravesó como institución esencialmente privada y sus estrechas relaciones con el Bearne. Todo ello será expuesto con base en fuentes de los archivos municipales de Pau y Zaragoza, departamentales de Pirineos Atlánticos, nacionales de París, diplomáticos de La Courneuve y fondos propios del IFZ, así como sobre informaciones encontradas en la prensa francesa y española de la época.

Las calamidades de la guerra civil española y de la Segunda Guerra Mundial ralentizaron la actividad del IFZ como vector de la cultura francesa. Es la época en la que el agente consular e industrial Roger Tur lo financia y lo gestiona con la amplia autonomía que propicia el largo período bélico de 1936 a 1944. El segundo capítulo revela cómo Tur fue el principal actor de la diplomacia cultural francesa en Zaragoza cuando fue necesario adaptarse a la instauración de los regímenes dictatoriales de Franco en España y de Pétain en Francia. La oscuridad de este período recibirá la iluminación brindada por los documentos conservados en el IFZ, particularmente por el *Historique de l'Institut français de Saragosse* de Roger Tur. Las fuentes archivísticas francesas y españolas precitadas en el párrafo anterior, otras literarias e historiográficas, así como datos y nombres recopilados en hemerotecas físicas y virtuales servirán para fundamentar este capítulo.⁶

4 Bruno Neveu, «De l'Instruction publique aux Affaires étrangères: la politique culturelle extérieure de la France depuis 1910», *Commentaire*, n.º 50 (1990), p. 351.

5 Isabelle Lostanlen, *Un réseau culturel sur mesure: les établissements français en Espagne (1939-1964)*, thèse sous la direction du professeur Paul Aubert, Université de Provence, 2008, pp. 19-20.

6 Consulta del *Heraldo de Aragón* en la Hemeroteca de la Diputación Provincial de Zaragoza, del *Noticiero* en el Archivo Municipal de Zaragoza (AMZ) (sede palacio de Montemuzo), y del *Indépendant*, del *Éclair-Pyrénées* y de la *IV^e République* en L'Usine des Tramways (UDT) de Pau. Las hemerotecas virtuales de *ABC*, *La Vanguardia* y del portal de *Gallica* también forman parte de las fuentes consultadas en internet, así como la Biblioteca Virtual de Aragón.

A partir de 1945, el IFZ dejó de ser un centro principalmente privado y pasó a ser una máquina diplomática cultural⁷ pilotada por el Quai d'Orsay a través de la Direction générale des relations culturelles du Ministère des Affaires étrangères (DGRC) y de la Embajada de Francia en España.⁸ Para dirigir localmente este mecanismo cultural, la DGRC nombró a Aimé Landwerlin, hombre compatible con la situación política española. Sobre la base de la crónica cultural recopilada por los ciento tres boletines editados por el Instituto Francés de España (IFE) y conservados en la Casa de Velázquez, nuestro tercer capítulo se consagra a conocer la labor del director del IFZ que más tiempo ha ejercido como tal (1945-1961). También trata los conflictos de arrendamiento mantenidos por el IFZ con la directiva del Banco Central, la historia de la escuela francesa de la calle Zumalacárregui y la referencia de Pau como centro operacional del IFZ en Francia.

Durante los años sesenta, la diplomacia cultural francesa seguirá la política de De Gaulle y de sus ministros de Cultura (André Malraux, 1958-1969) y Asuntos Exteriores (Maurice Couve de Murville, 1958-1968), caracterizada por una ampliación de los medios materiales destinados a la acción cultural francesa en el exterior a través de dos planes quinquenales (1958 y 1964). En 1963 Malraux afirmó la necesidad de crear un «lazo estrecho entre los asuntos exteriores y los culturales, para favorecer la expansión cultural de Francia en el extranjero».⁹ Corrían buenos tiempos para la diplomacia cultural gala.

7 La expresión «machine diplomatique» fue acuñada por Jean-Baptiste Duroselle y designa el conjunto de las estructuras político-administrativas al servicio de la política exterior de un país. Véase el capítulo IX «La machine diplomatique», en Jean-Baptiste Duroselle, *Politique étrangère de la France. La décadence, 1932-1939*, París, Imprimerie Nationale, 1979, pp. 269-289.

8 Entre agosto de 1944 y enero de 1951, en el contexto de general aislamiento del franquismo tras la derrota del Eje, España y Francia no mantuvieron plenas relaciones diplomáticas y no hubo embajador francés en Madrid. Sus funciones fueron ejercidas por Bernard Hardion a título de «ministro plenipotenciario encargado de la delegación francesa». En noviembre de 1950, la Resolución 386 planteó a los miembros de Naciones Unidas el nombramiento de embajadores ante Franco. Aprobada esta Resolución y pese a la oposición de los miembros socialistas del Gobierno, en enero de 1951, Francia elevó el puesto de ministro plenipotenciario al rango de embajador. El Gobierno francés aceptó el plázet de Manuel Aguirre de Cárcer. España y Francia normalizaron así sus relaciones diplomáticas. Véase Pedro Antonio Martínez Lillo, «La normalización de las relaciones diplomáticas hispano-francesas después de la IIª Guerra Mundial (septiembre de 1950-enero de 1951)», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, t. 29-3 (1993). Époque contemporaine, pp. 307-325. En consecuencia, a partir de 1951, el IFE se liberó de una incómoda posición entre Madrid y París y pudo desarrollar más confortablemente su acción cultural.

9 Gilbert Pilleul, «La politique culturelle extérieure 1958-1969», en *De Gaulle en son siècle. 7. De Gaulle et la culture*, París, Plon, 1992, p. 146. Para conocer mejor la postura de Malraux en cuestiones de expansión cultural de Francia en el exterior, véase el repertorio de comunicaciones al coloquio organizado en 2001 por el Centre d'histoire culturelle des sociétés contemporaines y la Université de Versailles Saint-Quentin-en-Yvelines: Charles-Louis Foulon (dir.), *André Malraux et le rayonnement culturel de la France*, París, Éditions Complexe, 2004.

A la sazón, España consolidaba sus posiciones en las organizaciones internacionales y recibía millones de turistas. A pesar del inmovilismo político, el país conoció un gran avance económico e industrial y, a la muerte de Franco, había conseguido situarse entre los países desarrollados. El cuarto capítulo traza la andadura del IFZ durante esos años, coincidentes con los períodos de dirección de Jacques Ravel (1961-1968) y Felix Cambon (1968-1975). El Centro de los Archivos Diplomáticos de Nantes conserva documentos del IFZ concernientes a esta época que, por el momento, considera «incomunicables». Una eventual derogación de esa consideración con fines de investigación histórica podría dar lugar a un apéndice de esta obra. También sería el momento de extraer del silencio de los archivos nanteses documentos relativos a las pequeñas escuelas francesas Zapater y Enpasa, germen del Collège Molière antes de que tomase sus riendas la Misión laica francesa.

Habida cuenta de esta circunstancia de incomunicación de documentos custodiados en Nantes, las amables y valiosas informaciones de personas de larga trayectoria profesional en el IFZ como Ederlinda Martí y Olga Barceló cobran protagonismo a la hora de guiarnos sobre las últimas décadas de la historia del IFZ.¹⁰ Por otro lado, alguna sorpresa aparecida en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza (AHPZ) nos ayudará a reconstruir las actividades culturales protagonizadas por el IFZ justo antes de la Transición. Durante la dirección de Felix Cambon, comienzan a sentirse algunas brisas de libertad en Zaragoza. Nacen las publicaciones *Aragón Exprés* y *Andalán* que muestran estar en buena sintonía con el director del IFZ, del que es asiduo visitante Paco Polo, abogado laboralista y militante del Partido del Trabajo de España (PTE).¹¹ Según su testimonio, el IFZ era un lugar en el que podía leer sin censura la prensa internacional e informarse sobre política; pero también acerca de temas científicos a los que no podía acceder libremente.¹²

El quinto capítulo se corresponde con el último cuarto del siglo xx. Veremos la impronta que dejan los directores del IFZ, su relación con la nueva institución autonómica aragonesa, la incapacidad para dar un uso adecuado y exitoso a las instalaciones de Torresol, la donación de estas dependencias a la República francesa y la disolución de la Asociación Amigos de los Pirineos. Algunos dosieres conservados en el IFZ nos permitirán desarrollar estos temas. Por otro lado, con-

10 Para completar las informaciones de las fuentes documentales, también contaremos con testimonios de Jean-Luc Poueyto (alumno de la escuela Enpasa) y de Amaya Ruiz Ramón y María Teresa Peg Rodríguez (alumnas de la escuela francesa de la calle Zumalacárregui).

11 Tras las elecciones municipales del 3 de abril de 1979, Paco Polo se convirtió en concejal de la primera corporación municipal zaragozana de la actual democracia. Fue investido alcalde Ramón Sáinz de Varanda.

12 Conversación telefónica mantenida con Paco Polo el 17 de junio de 2019.

forme avancemos hacia el presente, dado el acentuado proceso de globalización en el que vivimos, cada vez nos valdremos en mayor medida de las fuentes disponibles en internet.

El último capítulo recrea la modernización del IFZ a principios del siglo XXI, según las consignas del plan del director Gérard Prieur. Nuevamente, la documentación custodiada en carpetas del IFZ nos permitirá arrojar luz sobre ese proceso de modernización, así como de la acción de las primeras directoras del IFZ. Sobre los acontecimientos del pasado más inmediato, la fuente más recurrente será internet, donde inefablemente figuran en nuestros días las organizaciones que desean presentarse al gran público. Sobre este fenómeno, los especialistas en relaciones culturales internacionales Dominique Trimbur, Alain Dubosclard y Laurent Jeanpierre han señalado que, si la acción cultural exterior nació a finales del siglo XIX, entró en cierto declive a finales del XX. Han añadido que el actual fenómeno de creciente mundialización parece estar sellando el fin de una época de la diplomacia cultural y que las realizaciones culturales están cada vez más mediatizadas por los mercados que por los Estados.¹³ Estas reflexiones nos conducen a formularnos una inquietante pregunta: ¿decidirá Francia el futuro del IFZ con base en criterios mercantilistas?

Dejo aquí constancia de mi reconocimiento a las instituciones y personas que me han ayudado a realizar esta obra. En el ámbito institucional, manifiesto mi gratitud por las financiaciones recibidas de parte del Bureau du livre du service culturel de l'Ambassade de France en Espagne y del Institut français de Saragosse (IFZ), la tarea de edición desarrollada por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza, así como la decisión de los responsables de las *Presses universitaires de Pau et des Pays de l'Adour* de aportar su logo. En el plano personal, doy mis sentidas gracias a mi profesora de francés del Institut français de Saragosse Olga Barceló, por su paciente labor pedagógica hacia mí, por su testimonio sobre la historia que nos ocupa y por las múltiples vías de investigación que me sugirió. La más valiosa y efectiva de sus sugerencias fue la de entrar en contacto con Ederlinda Martí, merced a la cual pude dar los primeros pasos de mi trabajo. Agradezco también las informaciones facilitadas por Jean-Luc Poueyto (docente de la Universidad de Pau y alumno de la *École Enpasa de Saragosse*), Jean Sancho (geofísico de la Empresa Nacional de Petróleos de Aragón), Marc Bourdat (ejecutivo de las petroleras Elf Aquitania y Total), Louis-Henri Sallenave (comerciante de Pau e hijo de Louis Sallenave, alcalde de Pau entre 1947 y 1971), Patrick Digat

13 Dominique Trimbur, Alain Dubosclard, Laurent Grison, Laurent Jeanpierre et Pierre Journoud, *Entre rayonnement et réciprocité: Contributions à l'histoire de la diplomatie culturelle*, París, Publications de la Sorbonne, 2002, p. 17.

(comerciante francés en Zaragoza desde 1968 y organizador del Collège Molière de Saragosse), Monique Esteve (colaboradora del Collège Molière de Saragosse), Mari Luz Marqueta (secretaria de Roger Tur), Paco Polo (abogado laboralista y asiduo de la biblioteca del IFZ durante los años que giran en torno al final del franquismo), Luis Aísa (presidente de ARAMIP-Aragón), Amaya Ramón y Teresa Peg (alumnas de la escuela francesa del IFZ), Catherine Albertini (directora del IFZ entre 2005 y 2009), Laure Vazquez (directora del IFZ desde 2015), Joana Lapeyre (encargada del servicio cultural del IFZ durante el curso 2017-2018), Rafael Ledesma (cónsul honorario de Francia en Zaragoza), Santiago Casas Rabasa (profesor de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra) y Eloy Fernández Clemente (fundador de la revista *Andalán* y catedrático de Historia Económica de la Universidad de Zaragoza). Finalmente quiero concluir agradeciendo los consejos y correcciones de Roberto Ceamanos (profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Zaragoza).

ÍNDICE

Presentación general del Instituto Francés de España en Zaragoza ..	9
Prólogo	11
Introducción	15
1. Orígenes, establecimiento y primeros pasos.....	21
1.1. Balbucesos de la acción cultural francesa en Zaragoza	22
1.2. Organización interna	35
1.3. Cuestiones financieras.....	53
1.4. Interacción social y oferta cultural.....	68
1.5. Conexión bearnesa	77
2. Entre la Guerra Civil y <i>la Libération</i> (1936-1944).....	87
2.1. De la plena autonomía a la reglamentación de las actividades de los centros extranjeros (1936-1939)	88
2.2. El IFZ durante la Guerra Civil (<i>Ouvert</i>)	89
2.3. La diplomacia cultural francesa en España entre 1939 y 1944	92
2.4. El IFZ durante la Segunda Guerra Mundial.....	96
3. La larga dirección de Aimé Landwerlin (1945-1961).....	107
3.1. El IFZ en la renovada red cultural francesa de España: el IFE	108
3.2. Jean-Aimé Landwerlin, director del IFZ	112
3.3. Las relaciones cada vez más tensas entre el Banco Central y el IFZ (1948-1961).....	114

3.4. La escuela francesa de la calle Zumalacárregui (1949-1965) ..	120
3.5. El <i>dossier</i> Pau: ingresos, gastos y personal del IFZ.....	131
3.6. La acción cultural del IFZ a través del <i>Bulletin de l'IFE</i> (1947-1958)	140
3.6.1. Manifestaciones culturales protagonizadas por el director	141
3.6.2. Manifestaciones culturales brindadas por miembros de los <i>instituts</i> de Madrid y Barcelona, así como por profesores de universidades e instituciones francesas ..	144
3.6.3. Exhibiciones cinematográficas y manifestaciones musicales	152
3.6.4. La evolución de la biblioteca	154
4. Del dinamismo de los años sesenta a la muerte de Franco (1961-1975)	157
4.1. El septenio de Jacques Ravel (1961-1968).....	158
4.2. El septenio de Felix Cambon (1968-1975).....	169
5. De la Transición al siglo XXI (1975-2001)	187
5.1. Nuevo marco normativo.....	188
5.2. Tras las huellas de los directores	190
5.3. Acción cultural e interacción social del IFZ (1975-2001) ...	194
5.4. La persistente carencia de un local moderno y capaz	201
5.5. Cuestiones de personal y de financiación.....	205
6. El Instituto del siglo XXI.....	209
6.1. Situación y perspectivas del IFZ frente al nuevo siglo	210
6.2. Los nuevos retos del IFZ, el «Plan Prieur» (2002-2005)	212
6.2.1. La modernización de los locales	213
6.2.2. La modernización de los contenidos y de los me- dios	213
6.2.3. El «reciclaje» del personal y las implicaciones finan- cieras.....	214
6.3. La «gestión Prieur»	215
6.4. La primera directora del IFZ: Catherine Albertini (2005- 2009)	216
6.5. La última década de nuestra centenaria historia (2009-2019) .	219
Conclusiones	227

<i>Índice</i>	269
Fuentes y bibliografía	233
Cronología	249
Anexo 1	253
Anexo 2	255
Anexo 3	261
Anexo 4	265



Este trabajo destaca no solo por su amplitud —un siglo—, sino por su originalidad y singularidad. Es original porque aborda un tema inexplorado, ya que el estado de la cuestión se reducía a un sucinto artículo redactado para la *Gran Enciclopedia Aragonesa* a principios de los años ochenta. En cuanto a su singularidad, resalta el hecho de que recupera la historia del único instituto francés de España que cuenta con cien años de vida en sentido estricto, pues los otros tres ya centenarios —Valencia, Barcelona y Madrid— cerraron sus puertas durante la Guerra Civil. Con bases archivísticas, consulta de hemerotecas y testimonios personales se analiza la diplomacia cultural francesa en Zaragoza entre 1919 y 2019.



JAVIER MUR ROYO

es licenciado en Derecho
y máster en Práctica Jurídica
por la Universidad de Zaragoza.

Posee además el certificado
de aptitud profesional para
el ejercicio de la abogacía.

Asimismo, es graduado en Historia
y máster en Historia Contemporánea
por la misma universidad.